



**Consejo Económico y
Social**

Distr.
GENERAL

E/1993/81
22 de junio de 1993
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Período de sesiones sustantivo de 1993
Ginebra, 28 de junio a 30 de julio de 1993
Tema 4 a) del programa provisional*

CUESTIONES DE COORDINACION: INFORMES DE LOS ORGANOS DE COORDINACION

Informe sinóptico anual del Comité Administrativo de
Coordinación correspondiente a 1992

Resumen

El presente informe se ha preparado con objeto de proporcionar información actualizada al Consejo Económico y Social en su período de sesiones sustantivo de 1993 sobre los resultados del examen efectuado por el CAC de cuestiones tales como la coordinación de la asistencia humanitaria y las medidas complementarias de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), que deben ser examinadas por el Consejo, y para informar al Consejo en el presente período de sesiones acerca de las conclusiones del examen hecho por el CAC de su propio funcionamiento y sus métodos de trabajo, finalizado en el primer período ordinario de sesiones del CAC, celebrado en abril de 1993. Además de abarcar las actividades del CAC en 1992, en el informe figuran los resultados del primer período ordinario de sesiones del CAC de 1993. La información sobre esos resultados fue proporcionada oralmente al Comité del Programa y de la Coordinación en el período de sesiones que celebró en mayo de 1993.

* E/1993/100.

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
PREFACIO DEL SECRETARIO GENERAL	1 - 5	
INTRODUCCION	6 - 7	
I. EXAMEN DEL FUNCIONAMIENTO DEL CAC Y DE SU MECANISMO SUBSIDIARIO	8 - 27	
II. MEDIDAS COMPLEMENTARIAS DE LA CNUMAD	28 - 33	
III. COORDINACION DE LA ASISTENCIA HUMANITARIA: EL SOCORRO DE EMERGENCIA Y SU CONTINUACION EN UN PROCESO DE REHABILITACION Y DESARROLLO	34 - 45	
IV. ACTIVIDADES OPERACIONALES PARA EL DESARROLLO	46 - 67	
A. Reforma y reestructuración	48	
B. Revisión trienal de la política relativa a las actividades operacionales	49 - 51	
C. Nota sobre la estrategia del país	52	
D. Enfoque programático	53 - 54	
E. Ejecución nacional	55	
F. Fomento de la capacidad nacional	56	
G. Nuevas disposiciones relativas a los gastos de apoyo	57	
H. Descentralización	58 - 59	
I. Colaboración sobre el terreno	60	
J. Programa de Acción en favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio de 1990	61 - 62	
K. Simplificación y armonización	63 - 64	
L. Organizaciones sin representación independiente sobre el terreno	65	
M. Ayuda a los refugiados y al desarrollo	66	
N. Capacitación para actividades operacionales ...	67	

INDICE (continuación)

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
V. PREPARACION DE LA 27ª SERIE DE REUNIONES CONJUNTAS DEL COMITE DEL PROGRAMA Y DE LA COORDINACION Y DEL COMITE ADMINISTRATIVO DE COORDINACION	68	
VI. ASISTENCIA A LOS PAISES MAS AFECTADOS POR LAS SANCIONES CONTRA EL IRAQ, EN EL CONTEXTO DEL ARTICULO 50 DE LA CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS	69 - 74	
VII. RESPUESTA DEL COMITE ADMINISTRATIVO DE COORDINACION A LOS RECIENTES ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES ...	75 - 90	
A. Repercusiones para el sistema de las Naciones Unidas del proceso de transición en Europa central y oriental y en los países de la Comunidad de Estados Independientes	75 - 83	
B. Consecuencias del octavo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo para los organismos	84 - 90	
VIII. CUESTIONES FINANCIERAS, ADMINISTRATIVAS Y DE PERSONAL	91 - 108	
A. Cuestiones administrativas generales y de personal	91 - 98	
B. Cuestiones financieras	99 - 108	

PREFACIO DEL SECRETARIO GENERAL

1. En mi prefacio al anterior informe sinóptico anual del Comité Administrativo de Coordinación (CAC) (E/1992/11/Add.2), me referí a los profundos cambios que se estaban registrando en las relaciones internacionales y a las repercusiones de vasto alcance de esos cambios para el sistema de las Naciones Unidas.

2. Subrayé, en especial, las oportunidades sin precedentes que abría a todas las organizaciones del sistema la mayor voluntad de la comunidad internacional de actuar por conducto de las Naciones Unidas. Observé que esa nueva situación exigía una respuesta colectiva a nivel de todo el sistema, para que la capacidad general del sistema en materia de investigación y análisis normativo, financiación del desarrollo y asistencia técnica se movilizara concertadamente y de modo que todas las actividades se reforzaran mutuamente.

3. Posteriormente, en mi prefacio al informe del Secretario General sobre el "Fomento de la cooperación internacional para el desarrollo: la función del sistema de las Naciones Unidas", presentado al Consejo en su período de sesiones sustantivo de 1992 (E/1992/82/Add.1), y en mi "Memoria sobre la labor de la Organización" correspondiente a 1992, hice hincapié en la importancia crucial de la función que el CAC podía desempeñar en la puesta en práctica de estos enfoques, aprovechando la amplia gama de mandatos y conocimientos de que disponía el sistema como aporte a la labor de los órganos intergubernamentales y complementando esto con opciones de política bien fundadas. Afirmé que el CAC debía ser la fuerza que promoviera una mayor coherencia en las actividades del sistema de las Naciones Unidas, en respuesta a las políticas y prioridades establecidas por los Estados Miembros, y señalé algunas de las condiciones que, a nivel de las Naciones Unidas y de las estructuras y relaciones interinstitucionales, podían brindar al Comité la posibilidad de desempeñar plenamente esa función.

4. En los 12 últimos meses, estos asuntos se debatieron a fondo en el contexto del análisis que hizo el CAC de su funcionamiento y sus métodos de trabajo. También se reflejaron en la práctica en el examen que ha hecho el Comité de las medidas complementarias de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD) y de la coordinación de la asistencia humanitaria. Las conclusiones del examen se reseñan en el cuerpo del presente informe.

5. Con arreglo a los nuevos procedimientos implantados por el Consejo Económico y Social en 1992, también se ha iniciado un diálogo muy útil en torno a estos temas entre los miembros del CAC y el Consejo. El programa del próximo período de sesiones del Consejo, en el que figuran temas como los preparativos para la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y el socorro de emergencia y su continuación en un proceso de desarrollo, de importancia crucial para fomentar la contribución del sistema de las Naciones Unidas a la cooperación internacional para el desarrollo, brinda una oportunidad especialmente valiosa para proseguir y ahondar este diálogo.

INTRODUCCION

6. El presente informe abarca los resultados y conclusiones de los períodos ordinarios de sesiones primero y segundo del CAC de 1992, así como su período ordinario de sesiones de 1993.

7. El CAC acoge con beneplácito la oportunidad de entablar un diálogo que se brindó a los gobiernos y a los jefes ejecutivos de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas durante las series de sesiones de alto nivel sobre coordinación y actividades operacionales del Consejo Económico y Social. Está dispuesto a colaborar estrechamente con el Consejo en sus esfuerzos por aumentar la coherencia y los efectos de las actividades del sistema de las Naciones Unidas en las esferas económica y social y esferas conexas. El CAC confía en que, cuando concluyan las etapas actuales de reformas del mecanismo intergubernamental y de las estructuras interinstitucionales, el sistema de las Naciones Unidas esté en mejores condiciones de satisfacer eficazmente las nuevas necesidades, en constante evolución, de la comunidad internacional.

I. EXAMEN DEL FUNCIONAMIENTO DEL CAC Y DE SU
MECANISMO SUBSIDIARIO

8. La propuesta de que se examinaran el funcionamiento y los métodos de trabajo del CAC fue adoptada por el Comité en su primer período ordinario de sesiones de 1992, en el contexto de un debate sobre los nuevos desafíos que planteaba el decenio de 1990 a la cooperación internacional y sobre la necesidad de reforzar la coordinación de políticas en los planos nacional e internacional con objeto de propiciar un enfoque nuevo y más integrado a la consolidación de la paz y al desarrollo económico y social.

9. Al examinar posibles medios de acrecentar su aportación en ese sentido, en su condición de Comité que reunía a los jefes ejecutivos encargados de velar por la coordinación de los programas aprobados por los órganos rectores respectivos, el CAC reconoció que formar parte del Comité entrañaba una responsabilidad individual y colectiva de impartir un impulso y una dirección eficaz a la labor del sistema, en el marco de las directrices de política impartidas por los órganos deliberantes intergubernamentales.

10. Animado de este espíritu, el CAC reexaminó los enfoques en que se sustentaba su funcionamiento y llegó a un acuerdo sobre varias directrices. El Secretario General, en su condición de Presidente del CAC, presentará al Comité, para su examen, todo programa o propuesta de carácter general o a nivel de todo el sistema que por su importancia y contenido hagan necesario consultar previamente a los organismos interesados y cooperar ulteriormente con éstos en la ejecución y la adopción de medidas complementarias, y mantendrá al Consejo Económico y Social o a la Asamblea General perfectamente al tanto de las conclusiones de las consultas del caso.

11. Por su parte, los miembros del CAC se comprometieron a hacer las consultas necesarias en el marco del CAC cuando, por iniciativa propia, adoptaran cualquier medida cuya aplicación exigiera la aportación de varios miembros del CAC o la totalidad de éstos, por ejemplo, la organización de una conferencia

internacional o mundial sobre un asunto concerniente a los mandatos e intereses de algunas organizaciones de las Naciones Unidas.

12. Los miembros del CAC transmitirán también a sus órganos deliberantes las principales iniciativas adoptadas en el sistema de las Naciones Unidas que sean de particular interés para sus organizaciones o en las que se espere que participen éstas. Además, el Secretario General mantendrá informados al Consejo Económico y Social y a la Asamblea General de las iniciativas más importantes de los organismos.

13. El CAC convino además en una serie de medidas encaminadas a mejorar sus procedimientos de trabajo mediante la consolidación, en algunos casos, de las innovaciones implantadas por el Secretario General en los tres últimos períodos de sesiones. Con ello se perseguía aumentar la selectividad y las repercusiones de la labor del CAC y promover la adopción más sistemática de medidas complementarias de las conclusiones y acuerdos a que hubiera llegado el Comité.

14. En cada uno de los períodos de sesiones que se celebre en adelante, el CAC se centrará en dos o tres cuestiones de fondo, además de los temas del programa que se refieren a las cuestiones administrativas (incluidas las cuestiones de personal). Como norma, el CAC dispondrá que uno de sus órganos subsidiarios dirija la labor preparatoria del examen de cada tema. Cabe también la posibilidad de que, si procede, se designe a una o dos organizaciones como organismos principales encargados de preparar temas determinados.

15. Para que el CAC pueda celebrar deliberaciones eficaces, la secretaría del CAC dispondrá que se elaboren documentos concisos con una sinopsis o análisis de las cuestiones de que se trate. En esos documentos se hará referencia a los acuerdos alcanzados, así como a toda diferencia de opinión que haya surgido en el curso de su preparación, y se propondrán medidas concretas que podría adoptar el CAC. En otros casos, el Presidente o los miembros del CAC podrán proponer posibles conclusiones para su adopción por el CAC. Los resultados de los períodos de sesiones del CAC - consistentes en las conclusiones a las que se haya llegado y las opiniones o decisiones adoptadas - serán aprobados por el Comité antes de que se clausure el período de sesiones de que se trate o, si hay instrucciones en ese sentido, por el Comité de Organización, en nombre del CAC, a continuación del período de sesiones de éste. Antes de cada período de sesiones se distribuirá, asimismo, un informe sobre las medidas adoptadas para aplicar las conclusiones a que haya llegado el CAC en cada uno de sus períodos de sesiones.

16. En lo que se refiere al calendario de reuniones, se confirmó la práctica de celebrar dos períodos ordinarios de sesiones al año, uno de ellos en el otoño, en Nueva York, durante la celebración de la Asamblea General, y el segundo en la primavera, en otro lugar. Además de los períodos ordinarios de sesiones, el Presidente del CAC, tras consultar a los miembros del Comité, puede convocar períodos extraordinarios de sesiones del CAC sobre cuestiones que exijan la atención urgente de sus miembros. Fuera del marco del CAC, el Secretario General tiene la opción de organizar, por iniciativa propia o a solicitud de uno o más miembros del CAC, reuniones sobre cuestiones que, por su naturaleza o su carácter urgente, exijan la celebración de consultas con los jefes ejecutivos de los organismos interesados.

17. Durante el período que se examina, el CAC concluyó asimismo un examen exhaustivo de los diversos órganos interinstitucionales que le rinden informes, lo que ha permitido una importante racionalización y consolidación de su mecanismo subsidiario. Esta racionalización de las estructuras subsidiarias del CAC, y la reorganización consiguiente, centrada ahora en la vinculación de las cuestiones y los programas, no tiene por objeto satisfacer las necesidades del propio CAC de hacer más eficaces y congruentes los preparativos de sus deliberaciones. También forma parte de los esfuerzos por aumentar la capacidad de respuesta del mecanismo interinstitucional a las necesidades de los órganos intergubernamentales y por lograr que el CAC preste un apoyo más integrado a esos órganos en la coordinación de políticas y la preparación de programas.

18. Las nuevas estructuras del CAC se centran en dos comités consultivos, a saber, el Comité Consultivo en Cuestiones Administrativas y el Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones, y en el nuevo Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible, al que se refiere la sección II infra. Aparte del Comité de Organización del CAC, y de cierto número de subcomités dependientes del Comité de Organización, del Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones o del Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible (véanse los párrafos 23, 30 y 31 infra), se han suprimido otros órganos subsidiarios sectoriales, cuyas atribuciones han sido asimiladas, según el caso, por los comités principales¹.

19. Estas medidas no excluyen la posibilidad de que las Naciones Unidas o los organismos, en sus esferas de competencia, celebren las consultas que sean necesarias respecto de los programas en curso para los que se necesite información de otras organizaciones.

20. De esta forma, las nuevas estructuras ofrecen un foro para abordar de modo integrado las cuestiones relativas a una gestión eficaz de los recursos humanos y financieros de que dispone el sistema. Responden también a la necesidad de una estrecha interacción entre las políticas y las operaciones y son un reflejo de la importancia que ha adquirido el concepto del desarrollo sostenible como marco en el que se integra la labor del sistema.

21. En lo que se refiere a las cuestiones administrativas, el CAC decidió que su Comité Consultivo en Cuestiones Administrativas estuviera integrado por representantes de nivel superior y que contara con la ayuda de dos componentes encargados, respectivamente, de cuestiones de personal y cuestiones financieras. Este Comité celebrará períodos de sesiones de corta duración cuando el CAC decida que es preciso abordar cuestiones importantes de política; de no ser así, los dos componentes del citado Comité, integrados por miembros de los servicios técnicos respectivos de las organizaciones interesadas, seguirán reuniéndose por separado.

22. En las atribuciones del nuevo Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones, producto de la fusión de dos comités encargados, respectivamente, de programas y de operaciones, se hace hincapié en la movilización de la capacidad analítica, normativa y de operación del sistema en apoyo de metas y estrategias económicas y sociales y en el fortalecimiento de la capacidad de respuesta del sistema a los objetivos y prioridades de los países. El Comité examinará y verificará medidas para realzar la programación, la aplicación y la efectividad en función de los costos de las actividades

operacionales del sistema y formulará recomendaciones y opciones de política para presentarlas a consideración del CAC, en respuesta a las solicitudes que al respecto presenten los órganos intergubernamentales pertinentes. Los subcomités que presenten informes al Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones estarán encargados de estadísticas y de estimaciones y proyecciones demográficas, de la coordinación de los asuntos relativos a la fiscalización internacional de drogas, y de cuestiones relativas al desarrollo rural. Este último subcomité también proporcionará información al Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible en lo que se refiere a las cuestiones relacionadas con el Programa 21.

23. Por su parte, el Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible estará respaldado por un subcomité de recursos hídricos y por un nuevo subcomité, aún no establecido, que se ocupará de cuestiones generales de desarrollo relacionadas con los océanos.

24. En el contexto de este examen se individualizaron varios sectores que suscitaban particular preocupación que se remitieron al órgano subsidiario competente para un estudio más a fondo.

25. Uno de esos sectores es el de la división del trabajo dentro del sistema y las cuestiones conexas del acceso a los recursos. Se hizo referencia a diversos aspectos de este asunto en las deliberaciones celebradas el año pasado en la serie de sesiones de alto nivel del Consejo Económico y Social sobre el "Fomento de la cooperación internacional para el desarrollo: la función del sistema de las Naciones Unidas". En los primeros casos, el CAC ha pedido al Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones que, en consulta con el Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible, elabore una metodología para estudiar las cuestiones pertinentes.

26. Otro sector que suscitó preocupación fue el de la información compartida. Tras un examen preliminar de la labor del Comité Consultivo para la Coordinación de los Sistemas de Información (CCCSI), el CAC decidió establecer un equipo de tareas especial integrado por los administradores principales de las organizaciones interesadas bajo la presidencia de la Unión Internacional de Comunicaciones (UIT), con el cometido de preparar nuevas recomendaciones de política para someterlas a la consideración del CAC en su período de sesiones de octubre. El equipo de tareas examinará la situación de la tecnología de la información dentro del sistema, así como las infraestructuras, la tecnología y las normas conexas en la esfera de las telecomunicaciones, y formulará recomendaciones para mejorarlas, armonizarlas más y lograr que su utilización y su acceso sean óptimos. Se espera que en las recomendaciones del equipo de tareas se tengan presentes, en particular, la necesidad de mejorar la difusión y el intercambio de información dentro del sistema de las Naciones Unidas y entre las organizaciones del sistema y los Estados Miembros, así como los medios de satisfacer mejor las necesidades de información del CAC y de sus comités permanentes, incluidas las cuestiones relativas a los mandatos, las estructuras y los arreglos de secretaría del CCCSI y del Centro Internacional de Procesamiento Electrónico de Datos. En este contexto se tendrán plenamente en cuenta las preocupaciones manifestadas en la resolución 1992/60 del Consejo.

27. Por último, el CAC inició el examen de las secretarías de financiación conjunta con miras a estudiar modalidades para aumentar la eficacia en función

de los costos de los servicios de apoyo que esas secretarías proporcionaban a los órganos pertinentes del CAC. Este adoptará medidas al respecto en su próximo período de sesiones.

II. MEDIDAS COMPLEMENTARIAS DE LA CNUMAD

28. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en junio de 1992, marcó el inicio de una nueva e importante etapa de la cooperación internacional para el desarrollo sostenible sustentada en el reconocimiento de que debía haber un enfoque integrado para abordar las cuestiones del medio ambiente y el desarrollo. En 1992, el CAC deliberó ampliamente sobre los preparativos y las medidas complementarias de la Conferencia, centrándose en particular en el Programa 21, en el que figuraba un programa de acción para el desarrollo sostenible. Esto constituye un reconocimiento del importante papel que está llamado a desempeñar el sistema de las Naciones Unidas para apoyar y complementar los esfuerzos que deben desplegar los países para aplicar con éxito el Programa 21.

29. En el capítulo 38 del Programa 21 figura todo un conjunto de recomendaciones sobre los arreglos institucionales internacionales necesarios para que se adopten las medidas eficaces a que dio lugar la Conferencia, incluida la aplicación del Programa 21. En los párrafos 38.16 y 38.17 del Programa 21, la Conferencia afirmó que la vigilancia, coordinación y supervisión eficaces de la participación del sistema de las Naciones Unidas en el proceso de seguimiento de las actividades a que diera lugar la Conferencia exigían un mecanismo de coordinación cuyo liderazgo fuera ejercido directamente por el Secretario General. La Conferencia recomendó que esta tarea se encomendara al CAC que, de este modo, constituiría un enlace y medio de comunicación fundamental entre las instituciones financieras multilaterales y otros órganos de las Naciones Unidas al más alto nivel administrativo. La Conferencia instó a todos los jefes de los organismos y las instituciones del sistema de las Naciones Unidas a que cooperaran plenamente para que el CAC pudiera cumplir eficazmente su importante cometido. También recomendó que el CAC considerara la posibilidad de establecer un grupo de tareas, subcomité o junta especial para la aplicación del Programa 21, teniendo en cuenta la experiencia de los oficiales designados para cuestiones ambientales y del Comité sobre el Medio Ambiente de las Instituciones Internacionales para el Desarrollo, así como las funciones respectivas del PNUMA y del PNUD. Además, en varios de los capítulos del Programa 21 se pone de relieve la necesidad de que haya arreglos institucionales internacionales para el logro de diversos objetivos sectoriales y multisectoriales del Programa 21.

30. En su primer período ordinario de sesiones de 1992, el CAC estableció un Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, presidido por el Director General de la FAO, con objeto de que preparara propuestas sobre las medidas complementarias del Programa 21 que adoptaría el sistema de las Naciones Unidas. Por recomendación del grupo de trabajo, el CAC en su segundo período ordinario de sesiones en 1992, decidió establecer, un Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible, encargado de determinar las principales cuestiones de política relativas a las medidas complementarias de la Conferencia que se adoptaran en el sistema de las Naciones Unidas y prestar asesoramiento al CAC sobre los medios de abordarlas a fin de lograr una cooperación y una

/...

coordinación eficaces, en el sistema de las Naciones Unidas, para aplicar el Programa 21. De esa forma, el CAC reconoció que ninguno de los mecanismos interinstitucionales existentes desarrollaba las funciones, o disponía de la experiencia y la capacidad necesarias para satisfacer esas necesidades. El establecimiento del Comité Interinstitucional es parte integrante de la racionalización y la mejora del mecanismo subsidiario del CAC. En su segundo período ordinario de sesiones de 1992, el CAC decidió, además, incluir en su programa, de forma permanente un tema relativo a las medidas complementarias de la Conferencia sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo que adoptaría el sistema de las Naciones Unidas y aprobó una declaración al respecto que dirigió a la Asamblea General en su cuadragésimo séptimo período de sesiones (A/47/598/Add.1).

31. El Comité Interinstitucional que constituye el nivel intermedio entre la coordinación de la labor técnica y el proceso de adopción de decisiones en el CAC en la esfera sustantiva del desarrollo sostenible, está presidido por el Secretario General Adjunto de Coordinación de Política y Desarrollo Sostenible y cuenta con la participación de altos funcionarios de las organizaciones que forman el núcleo del Comité (la FAO, la UNESCO, la OMS, el Banco Mundial, la OMM, el PNUD, el PNUMA, la OIT y el OIEA). En el Comité Interinstitucional pueden participar todos los miembros del CAC interesados en las cuestiones incluidas en los programas de sus períodos de sesiones. El CAC reexaminará la composición del Comité Interinstitucional al cabo de dos años. Por lo tanto, el mecanismo de coordinación del CAC, por lo que respecta a las medidas complementarias de la Conferencia, está integrado por el propio CAC, el Comité Interinstitucional y el mecanismo subsidiario simplificado del CAC, lo que de este modo garantiza la complementariedad y la sinergia en los planos técnico y de trabajo.

32. En su primer período de sesiones, celebrado en Nueva York del 23 al 25 de marzo de 1993, el Comité Interinstitucional se ocupó de cuestiones relativas a las medidas complementarias del Programa 21 adoptadas en el sistema de las Naciones Unidas. En su primer período ordinario de sesiones de 1993, el CAC tomó nota con satisfacción de que el Comité Interinstitucional había iniciado un proceso de asignación de responsabilidades y de participación en éstas en lo tocante a la aplicación del Programa 21 por las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Convino en que un desafío básico para el sistema sería el logro de una coordinación más eficaz en los niveles de los países y las regiones y el fomento de una cooperación más estrecha entre las organizaciones en relación con determinadas cuestiones y programas relativos al Programa 21. Hizo hincapié en que la movilización de recursos suficientes era un elemento clave de los esfuerzos por encarar ese desafío. Acogió con beneplácito el hecho de que una de las cuestiones principales del programa del primer período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible fuera el papel y la contribución del sistema de las Naciones Unidas desde el punto de vista de las medidas complementarias de la Cumbre de Río.

33. Tras un intercambio de opiniones, el CAC aprobó, para su remisión a la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, la siguiente declaración:

"A. El CAC acoge con beneplácito la creación de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible y le ofrece todo su apoyo para superar la gran prueba que representa alcanzar el desarrollo sostenible. Asimismo, espera con

/...

interés las directrices de la Comisión en materia de políticas para hacer que los mandatos de la Conferencia de Río, en particular el Programa 21, se plasmen en un conjunto coherente de prioridades y programas del sistema de las Naciones Unidas.

B. En el breve período transcurrido desde la Conferencia de Río, el CAC ha emprendido actuaciones de diverso tipo a todos los niveles para cumplir sus decisiones. El propio CAC, como mecanismo principal de coordinación interinstitucional en materia de decisiones de políticas, ha colocado este tema en un lugar privilegiado de su programa. Los mecanismos subsidiarios con que cuenta actualmente el CAC y otros arreglos de coordinación interinstitucional están siendo agilizados y reorganizados a fondo para lograr una mayor complementariedad y conjunción de esfuerzos que permitan dar forma práctica a las áreas del Programa 21. Ya se ha reunido el Comité Intergubernamental sobre el Desarrollo Sostenible, recientemente creado, y ha iniciado un proceso de examen intensivo de las actividades de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas con el fin de mejorar la coordinación interinstitucional y de dar forma a una respuesta eficaz al Programa 21.

C. Los resultados de la Conferencia de Río están surtiendo efectos profundos y de gran alcance en los programas y prioridades de las organizaciones del sistema. Estas últimas han iniciado exámenes intensivos de sus programas de actividades, reasignando prioridades y, si resulta viable, transfiriendo recursos, a fin de centrarse en la asistencia a los países para que logren los objetivos clave del Programa 21 en sus respectivas esferas de competencia.

D. Al iniciar su primer período de sesiones sustantivo, el CAC desea señalar a la atención de la Comisión tres cuestiones fundamentales: la asignación y el desempeño de las responsabilidades en la ejecución del Programa 21, la coordinación del sistema de las Naciones Unidas y la financiación.

E. Por lo que se refiere a la coordinación, el CAC se propone velar por que las actividades actuales se orienten a la ejecución del Programa 21 y por que se deslinden las responsabilidades. Fundamentalmente, de lo que se trata es de lograr una coordinación más eficaz a nivel regional y de países, así como de hacer más estrecha la coordinación y la cooperación entre los organismos en cuestiones y programas específicos. Para lograrlo, se seguirá el siguiente proceso:

a) Sobre el terreno, en las estructuras de coordinación interinstitucional se tendrán plenamente en cuenta los objetivos nacionales y regionales del Programa 21;

b) A nivel internacional, cada organización examinará sus procesos de programación y de elaboración de presupuestos a la luz de las áreas temáticas del Programa 21 con el fin de reasignar prioridades y reorientar las actividades actuales; determinará las actividades nuevas o adicionales que deban desarrollarse como respuesta al Programa 21 con las correspondientes exigencias financieras; e indicará arreglos de cooperación

y coordinación con otros organismos, determinando si son adecuados o necesitan mejoras;

c) Se pedirá a cada organización que indique las áreas de programas del Programa 21 a las que podría contribuir sustancialmente y el Presidente del Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible designará gerentes de tareas de todo el sistema que se encargarán de la coordinación y programación conjunta, teniendo en cuenta los criterios sugeridos por el Equipo de Tareas del CAC de Medio Ambiente y Desarrollo;

d) Los exámenes a que se alude en el inciso b), junto con las propuestas a que se hace referencia en el inciso c) serán vigilados por el Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible con el fin de velar por que el sistema responda de forma coherente y amplia a las agrupaciones temáticas definidas por la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible. En los casos en que los exámenes llevados a cabo por las organizaciones revelen una duplicación innecesaria de esfuerzos u oportunidades de cooperación, se celebrarán consultas para resolver las diferencias y promover la programación conjunta.

F. Se continuará manteniendo a la Comisión al Corriente de las medidas que adopte el CAC para velar por que los principios del desarrollo sostenible se incorporen en los programas y procesos del sistema de las Naciones Unidas, así como de los progresos que se logren en la incorporación de las recomendaciones de la CNUMAD en las actividades de las organizaciones del sistema de las naciones Unidas.

G. El CAC toma nota con preocupación de la lentitud con que se ha iniciado la ejecución del Programa 21. Los compromisos contraídos en Río no han ido seguidos de las correspondientes medidas para su materialización. A este respecto, la falta de financiación adecuada es una de las mayores limitaciones en todos los países. Son necesarias una renovada voluntad política y una acción concertada a fin de superar esa limitación.

H. Se ha exhortado al sistema de las Naciones Unidas a que ayude a los países en el cumplimiento de los objetivos del Programa 21. Como se ha afirmado anteriormente, el CAC ha puesto en marcha una serie de medidas para movilizar la energía y experiencia del sistema en pro de una respuesta coherente y coordinada a este enorme y complejo desafío. No se escatiman esfuerzos para aumentar la eficiencia en el empleo de recursos mediante una coordinación más eficaz a nivel de país y en los planos regional y mundial, así como en el aprovechamiento de posibilidades de cooperación para lograr una fructífera conjunción de esfuerzos. No obstante, debe reconocerse la necesidad imperiosa de financiación adicional para responder a los nuevos mandatos derivados del Programa 21. El CAC toma nota con preocupación de que, a pesar de los compromisos contraídos en Río, no se han aportado los fondos necesarios para los programas objeto de mandato. Especialmente, la reposición de reservas de la Asociación Internacional de Fomento ha quedado por debajo de las expectativas.

I. Es fundamental que la reposición de reservas del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y del Fondo para el Medio Ambiente Mundial,

/...

así como la financiación de la Capacidad 21 y del Fondo para el Medio Ambiente del PNUMA estén a un nivel adecuado. El CAC toma nota además de la gran necesidad de financiación de las actividades a nivel de país y locales que aún está sin satisfacer. Es preciso colmar urgentemente esta laguna para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible de la CNUMAD.

J. En cumplimiento de las decisiones de la CNUMAD, se han iniciado, o van a iniciarse diversas actividades intergubernamentales, tales como la Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares, el comité intergubernamental de negociación de una convención sobre la desertificación y las negociaciones intergubernamentales sobre la seguridad química. Se pide a las organizaciones del sistema que contribuyan a estos procesos de manera sustantiva. Los recursos presupuestarios de los organismos y organizaciones del sistema no son suficientes para hacer frente a estas nuevas actividades. Es evidente la necesidad de medidas por parte de los órganos rectores pertinentes del sistema y de la comunidad internacional con el fin de satisfacer estas necesidades adicionales de recursos.

K. En conclusión, el CAC reitera su apoyo decidido al objetivo de la promoción del desarrollo sostenible. El Comité reconoció el papel decisivo del sistema de las Naciones Unidas como la estructura mundial adecuada para lograr los objetivos del Programa 21. El Comité Administrativo de Coordinación subraya, una vez más, la importancia de organizar una respuesta coherente, bien coordinada y adecuada para alcanzar el éxito en esta empresa. Reitera asimismo su determinación de adoptar todas las medidas necesarias para ese fin. El pleno apoyo de los gobiernos será decisivo para triunfar en este empeño. El CAC confía en recibir ese apoyo."

III. COORDINACION DE LA ASISTENCIA HUMANITARIA: EL SOCORRO DE EMERGENCIA Y SU CONTINUACION EN UN PROCESO DE REHABILITACION Y DESARROLLO

34. En su primer período ordinario de sesiones de 1993, el CAC examinó detenidamente la cuestión de la coordinación y la eficacia de la asistencia humanitaria facilitada por el sistema de las Naciones Unidas, incluido el socorro de emergencia y su continuación en un proceso de rehabilitación y desarrollo. Las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas consideraron que estas cuestiones figuraban entre los problemas más importantes y urgentes que enfrentaba la comunidad internacional.

35. El CAC señaló que en los últimos años se había registrado un brusco incremento de los enfrentamientos étnicos y los conflictos civiles. Cada vez con mayor frecuencia, el sistema de las Naciones Unidas se veía en la necesidad de proporcionar protección y asistencia humanitaria a las víctimas de los conflictos entre Estados y de los desastres naturales, teniendo que tratar de resolver, a la vez, las causas fundamentales de esas situaciones.

36. Tras reconocer la importancia de responder de forma coherente, eficaz y oportuna a estos casos de emergencia, los miembros del CAC expresaron su reconocimiento por la decisión relativa al establecimiento del Departamento de

/...

Asuntos Humanitarios en las Naciones Unidas. Encomiaron los esfuerzos del Secretario General y del Departamento para reforzar la coordinación interinstitucional y velar por la aplicación de un enfoque integrado a las actividades políticas y de mantenimiento de la paz, sin que la asistencia humanitaria perdiera por ello su carácter imparcial. En ese contexto, el CAC observó que el papel del Departamento de Asuntos Humanitarios no era el de asumir responsabilidades operacionales sino el de promover una cooperación interinstitucional eficaz y el aprovechamiento óptimo de la competencia y especialización características de las organizaciones y organismos del sistema de las Naciones Unidas.

37. Se estudiaron varias cuestiones relativas tanto a la coordinación y eficacia del socorro de emergencia como a su continuación en un proceso de rehabilitación y desarrollo.

38. Se hizo referencia al papel de las Naciones Unidas en las "situaciones de emergencia silenciosa", como la sequía que había asolado al África meridional, en las cuales la intervención oportuna del sistema de las Naciones Unidas había evitado desastres de consideración y sufrimientos en gran escala. Se subrayó la importancia de las medidas preventivas, y de utilizar eficazmente los indicadores de alerta temprana. También se subrayó el papel de las organizaciones no gubernamentales en la rápida movilización de una respuesta humanitaria oportuna.

39. Se reconoció en general que era necesario procurar que todo el sistema tuviera la capacidad de reaccionar más rápidamente ante las situaciones de emergencia. En ese sentido, el CAC tomó nota de la propuesta de que, en la fase inicial de las operaciones de emergencia, se enviaran equipos de emergencia de las Naciones Unidas integrados por expertos del sistema de las Naciones Unidas y bajo la autoridad del Secretario General.

40. En lo que se refiere a la prevención de desastres, la mitigación de sus efectos y la preparación para casos de desastre, los miembros del CAC reiteraron su apoyo y adhesión a los objetivos del Decenio Internacional para la Prevención de los Desastres Naturales. Al subrayar la necesidad de crear una mayor conciencia en la opinión pública y los gobiernos de la importancia medular de las medidas para reducir la vulnerabilidad a los desastres, el CAC expresó la confianza de que en las futuras actividades del Decenio Internacional para la Prevención de los Desastres Naturales se prestara especial atención a ese aspecto.

41. El CAC examinó los mecanismos de coordinación que dirigía el Departamento de Asuntos Humanitarios. Se expresó un reconocimiento general a la labor del Comité Interinstitucional Permanente. Se tomó nota de que el Comité debía ser un órgano orientado hacia la acción que se centrara en la asignación de responsabilidades entre los diversos órganos operacionales, a la luz de sus mandatos y capacidades respectivas, y en los mecanismos para propiciar la coordinación de actividades en el terreno. También se examinaron cuestiones relacionadas con las corrientes de información y el intercambio de ésta y la función que el Departamento de Asuntos Humanitarios estaba llamado a desempeñar en ese sentido como centro de coordinación. Se reconoció en general la importancia de proporcionar una información detallada a los Estados Miembros

sobre la forma en que se utilizaban las contribuciones en las operaciones de emergencia.

42. Se estudió la modalidad de encomendar la responsabilidad primordial de la ejecución de los programas humanitarios en determinadas situaciones de emergencia a un solo organismo u organización, bajo la coordinación general del Departamento de Asuntos Humanitarios. Se propuso que esta cuestión se estudiara más a fondo en el contexto de la labor del Comité Interinstitucional Permanente.

43. Se analizó la eficacia de los "llamamientos unificados". Se pidió al Comité Interinstitucional Permanente y a su estructura de apoyo que examinaran maneras de mejorar ese proceso. Se consideró, además que, de una forma que resultara apropiada, los organismos de desarrollo debían participar en la labor pertinente del Comité Interinstitucional Permanente, de modo que el socorro de emergencia y su continuación en un proceso de desarrollo ocupara un lugar cada vez más destacado.

44. El CAC reconoció que la relación entre el socorro de emergencia y el desarrollo no era lineal y que las respuestas a las situaciones de emergencia debían formularse de modo que se propiciaran las iniciativas de rehabilitación y desarrollo. Se asignó especial importancia a la creación de empleos y al aumento de la capacidad nacional, teniendo en cuenta la función crucial que podía desempeñar la mujer en la rehabilitación, la reconstrucción y el desarrollo. Se reconoció que era necesario contar con enfoques concertados a nivel de todo el sistema sin pasar por alto las limitaciones impuestas por los mandatos respectivos de los organismos de desarrollo y de los encargados de reaccionar ante situaciones de emergencia. Se insistió, asimismo, en la importancia de lograr una participación cabal de los gobiernos en la preparación de las evaluaciones y los llamamientos para atender a las necesidades de socorro, rehabilitación y desarrollo. Se hizo hincapié en la necesidad de que el Departamento de Asuntos Humanitarios, por conducto del Comité Interinstitucional Permanente, formulara estrategias para la movilización de recursos no sólo para satisfacer las necesidades humanitarias de emergencia sino también para apoyar las actividades de rehabilitación como continuación de un proceso hacia el desarrollo.

45. El CAC tomó nota con profunda preocupación de que continuaban en aumento las situaciones en que el personal de prestación de socorro debía desempeñar actividades de carácter humanitario en condiciones cada vez más peligrosas. Se destacó la necesidad de acrecentar la seguridad del personal de socorro humanitario. El CAC acogió con beneplácito las medidas adoptadas recientemente por el Consejo de Seguridad en ese sentido.

IV. ACTIVIDADES OPERACIONALES PARA EL DESARROLLO

46. Con asistencia del CCCS/OPS el CAC siguió centrando sus esfuerzos en la necesidad de aumentar la coherencia y eficacia de las actividades operacionales para el desarrollo, haciendo hincapié especialmente en la coordinación sobre el terreno. A este respecto, se dio prioridad a la aplicación cabal de las resoluciones 44/211, 46/219 y 47/199 de la Asamblea General, y de las decisiones conexas de otros órganos rectores.

/...

47. A continuación figuran las principales cuestiones examinadas y las medidas tomadas al respecto.

A. Reforma y reestructuración

48. El CAC y el CCCS/OPS examinaron las cuestiones pertinentes que salieron a la luz como resultado de la reforma y reestructuración de las Naciones Unidas y las consecuencias que podrían tener para las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas. Bajo los auspicios del CCCS/OPS, se celebró un seminario de alto nivel sobre el tema.

B. Revisión trienal de la política relativa a las actividades operacionales

49. El CCCS/OPS recordó la importancia que revestía para las organizaciones del sistema que los informes sobre el tema se prepararan en un marco de estrechas consultas interinstitucionales y manifestó la esperanza de que fuera posible adoptar en el futuro un método plenamente participatorio. El Comité también tomó nota de la conveniencia de adscribir a funcionarios de organizaciones del sistema para que ayudaran en la preparación de informes futuros y de ese modo se aprovechara la experiencia de todas las organizaciones del sistema.

50. El CCCS/OPS tomó nota asimismo, de las medidas ya adoptadas o previstas respecto de algunas de las recomendaciones derivadas de la revisión trienal que figuraban en el informe y de las posibles consecuencias de otras recomendaciones sobre su futuro programa de trabajo.

51. De conformidad con el párrafo 53 de la resolución 47/199 de la Asamblea General, en marzo de 1993 el CCCS examinó un plan de trabajo provisional sobre la aplicación de la resolución en el curso de los tres años siguientes. Se convino en que se examinaría una versión revisada del plan de trabajo a principios de junio de 1993, durante la reunión del CCCS entre períodos de sesiones, antes de presentarlo al Consejo Económico y Social.

C. Nota sobre la estrategia del país

52. De conformidad con la resolución 44/211 de la Asamblea General, en la que se pedía la elaboración de un marco general de objetivos amplios para las actividades operacionales de las Naciones Unidas, el CAC, con la asistencia del CCCS/OPS, había convenido anteriormente en principios y procedimientos básicos para la elaboración de estrategias comunes para los países. Después de la aprobación de la resolución 47/199, en que la Asamblea General establecía directrices para la formulación de las "notas sobre la estrategia de país"², el CCCS, en su primer período de sesiones de 1993, modificó lo convenido previamente y prestó su acuerdo a un texto sobre el tema para que las Naciones Unidas lo distribuyeran a los coordinadores residentes.

D. Enfoque programático

53. En cumplimiento del párrafo 17 de la resolución 44/211 y de los párrafos 13 y 14 de la resolución 47/199 de la Asamblea General, se prestó especial atención al enfoque programático. Con la asistencia del CCCS/OPS, el CAC aprobó en 1992 una "nota de orientación" sobre los objetivos, definiciones y principios rectores del enfoque programático. La nota ofrece un contexto común en el que podrían elaborarse las directrices para responder a los requisitos específicos de diversas organizaciones y ha proporcionado ya un marco para las directrices operacionales específicas elaboradas por dos organizaciones del sistema.

54. Además, de conformidad con los párrafos 13 y 14 de la resolución 47/199 de la Asamblea General, el CCCS, en su primer período de sesiones de 1993, volvió a examinar la cuestión de una interpretación común del enfoque programático y llegó a un acuerdo basado en sus actividades anteriores y en un nuevo análisis del tema. Se elaboró un texto como contribución al informe sobre la marcha de los trabajos que presentará el Secretario General al Consejo Económico y Social en su período de sesiones sustantivo de 1993.

E. Ejecución nacional

55. El CCCS/OPS ha prestado considerable atención a la necesidad de dar una interpretación común a la ejecución nacional. En relación con los párrafos 22 y 23 de la resolución 47/199 de la Asamblea General, el CCCS, en su primera reunión de 1993, convino en una interpretación y unos principios rectores comunes sobre la ejecución nacional para su aplicación en todo el sistema. La interpretación común reconoce el principio de delegar la dirección y control en los países receptores de los programas y proyectos, así como la necesidad de realzar la capacidad, la autosuficiencia y la viabilidad, y la de integrar más eficazmente los insumos externos con las actividades nacionales de desarrollo, a fin de que sean más pertinentes y tengan más efecto. Este acuerdo común será transmitido al Consejo Económico y Social en 1993 en el informe del Secretario General.

F. Fomento de la capacidad nacional

56. El CCCS/OPS examinó varias cuestiones relativas al fomento de la capacidad nacional. Convino en que, si bien se habían aclarado problemas de terminología y conceptos, seguía siendo necesario que el sistema de las Naciones Unidas aplicara un criterio más coordinado al fomento de la capacidad nacional. Se convino en que las organizaciones prepararan una breve nota sobre el tema, como base para la elaboración de un criterio coordinado por un grupo de trabajo. Como parte de esta tarea, se prepararían notas amplias sobre ejemplos de colaboración fructífera en esferas tales como la programación.

G. Nuevas disposiciones relativas a los gastos de apoyo

57. El CCCS examinó el informe del Grupo de Trabajo sobre los avances y las consecuencias de las directrices para la aplicación de las nuevas disposiciones. Convino en que esta labor exigía una supervisión constante del PNUD y los

/...

organismos. El CCCS tomó nota de las importantes repercusiones de la situación existente en los gastos de apoyo para las organizaciones que se regían por los viejos acuerdos. Se convino en que el Grupo de Trabajo continuara examinando las cuestiones pendientes e informara al respecto al Comité. El CCCS también convino en invitar a pequeños organismos técnicos a la reunión siguiente del Grupo de Trabajo.

H. Descentralización

58. El CCCS destacó la importancia de la labor ininterrumpida de sus miembros en materia de descentralización y su responsabilidad colectiva en la elaboración de una interpretación de conceptos, principios y criterios en todo el sistema. Llegó a un acuerdo sobre un texto en el que se describiesen los objetivos y los principios rectores que constituirían un marco común para que el sistema lograra el grado de descentralización de capacidades y autoridad a que se refería la Asamblea General en sus resoluciones 44/211 y 46/219. El Comité convino en que cada organización examinara el nivel de autoridad que había de descentralizarse en favor de sus respectivos representantes sobre el terreno para alcanzar grados más uniformes de autoridad entre los representantes del sistema, sobre el terreno y facilitar así la colaboración dentro los equipos por países.

59. El CCCS tomó nota del párrafo 25 de la resolución 47/199 de la Asamblea General, y en particular de que las disposiciones sobre descentralización y delegación de autoridad se dirigían principalmente a los órganos rectores. Además, el Comité tomó nota de que en 1992 el CCCS/OPS había convenido en los objetivos y principios rectores para la descentralización y de que el Grupo de Trabajo sobre descentralización, dirigido por la OMS, estaba examinando la cuestión y presentaría un informe al Comité en su próximo período de sesiones.

I. Colaboración sobre el terreno

60. El CCCS/OPS se propuso supervisar la pertinencia y los efectos de las diversas directrices destinadas a realzar la colaboración sobre el terreno entre las organizaciones del sistema. Se prepararon, respecto de cuatro países, reseñas de los acuerdos de colaboración en el terreno que revelaron que había un nivel de colaboración cada vez mayor. Las reseñas de programas proporcionaron información útil sobre los acuerdos de colaboración fructíferos que podrían repetirse en otras circunstancias, según los países. Se están preparando más reseñas.

J. Programa de Acción en favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio de 1990

61. En cumplimiento de su iniciativa de dar orientación a las sedes y a las estructuras sobre el terreno de las organizaciones miembros para aplicar el Programa de Acción en favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio de 1990, el CAC, con apoyo del CCCS/OPS, hizo suyas las directrices sobre las repercusiones del Programa distribuidas por las Naciones Unidas a los coordinadores residentes y los funcionarios del sistema sobre el terreno.

62. El CAC aprobó también la declaración preparada por el CCCS que figura a continuación:

"El CAC conviene en que las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas tienen una importante función que desempeñar en la defensa de la causa de los países menos adelantados, ayudándolos a formular y aplicar políticas de desarrollo y sectoriales sólidas y operacionales, y contribuyendo a que aumenten las corrientes de asistencia. El CAC insta a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas a que sigan participando activamente en la aplicación del Programa de Acción a lo largo del decenio de 1990 y a que den su pleno apoyo a los esfuerzos de desarrollo de los países menos adelantados."

K. Simplificación y armonización

63. El CCCS/OPS continuó su examen de este tema y reafirmó la voluntad de sus miembros de responder a las necesidades concretas de los países receptores, teniendo presente que uno de los principales objetivos era reducir la carga de trabajo de sus administraciones. El CCCS/OPS señaló que, en el párrafo 10 de su resolución 46/219, la Asamblea General había hecho hincapié en que los esfuerzos de armonización debían realizarse en el marco de una mayor responsabilidad.

64. El CCCS, en su período de sesiones de marzo de 1993, tomó nota de las medidas preliminares adoptadas por las Naciones Unidas y el Grupo Consultivo Mixto sobre Políticas acerca de la aplicación de los párrafos 33 y 34 de la resolución 47/199 de la Asamblea General relativos a un manual común del sistema de las Naciones Unidas y a la simplificación y armonización de las normas y procedimientos para las actividades operacionales. Se creó un grupo de trabajo de composición abierta del Grupo Consultivo Mixto sobre Políticas para que aborde estas dos cuestiones y el CCCS adoptará medidas complementarias teniendo en cuenta sus recomendaciones.

L. Organizaciones sin representación independiente sobre el terreno

65. El CCCS/OPS examinó la repercusión de las medidas que había individualizado para lograr una utilización óptima de los conocimientos técnicos y la experiencia de las organizaciones sin representación independiente sobre el terreno. El CAC hizo suyas las directrices preparadas por el CCCS/OPS para dar una orientación a las actividades en la sede y sobre el terreno (en este último caso las del coordinador residente). Al acordar las medidas, el CCCS/OPS reconoció que serían importantes para la mayoría de las organizaciones del sistema, ya que eran pocas las que tenían representación independiente en todos los países; por consiguiente, las Naciones Unidas han hecho llegar las directrices a los coordinadores residentes.

M. Ayuda a los refugiados y al desarrollo

66. El CAC hizo suyas las directrices preparadas en el CCCS/OPS que establecen un marco teórico para el desarrollo de actividades en el campo de la ayuda a los

/...

refugiados y al desarrollo y fomentan la colaboración entre las organizaciones del sistema. Las directrices se consideraron especialmente oportunas, pues eran cada vez más frecuentes las situaciones complejas de emergencia humanitaria que producían corrientes de refugiados y otros movimientos involuntarios de población. Las directrices se han hecho llegar a las organizaciones miembros y a los coordinadores residentes.

N. Capacitación para actividades operacionales

67. Como nueva medida para fomentar la cooperación sobre el terreno, el Comité había organizado en 1991 unos seminarios experimentales sobre la gestión de la coordinación sobre el terreno para coordinadores residentes y representantes principales del sistema sobre el terreno. La evaluación final de los siete seminarios, que se celebraron en 1991/1992 y contaron con unos 200 participantes, confirmó que el programa había tenido una excelente acogida, por lo que debía continuarse. Un consultor principal preparó un inventario y un examen de los programas de capacitación en curso del sistema en materia de actividades operacionales e indicó las necesidades de capacitación a las que podría hacerse frente mediante un programa común. El Comité aceptó la recomendación del consultor de organizar un programa ampliado que consistiría en una adaptación del programa actual de Turín al nivel nacional para aproximadamente el mismo número de funcionarios de las Naciones Unidas y funcionarios nacionales, así como otros asociados en actividades de desarrollo y un programa de gestión de proyectos mixtos de varios organismos similar en líneas generales a los que están realizando diversas organizaciones, incluida la capacidad para formar formadores, bien dentro de cada país, bien a nivel subregional, aprovechando al máximo las instituciones existentes. Estos programas serán elaborados por el Centro Internacional de Perfeccionamiento Profesional y Técnico de la OIT en Turín siguiendo las orientaciones del CCCS y de su grupo asesor sobre capacitación. Se tendrán plenamente en cuenta las disposiciones pertinentes de la resolución 47/199 de la Asamblea General sobre capacitación para actividades operacionales, que son compatibles con el programa ampliado ya aprobado por el Comité.

V. PREPARACION DE LA 27ª SERIE DE REUNIONES CONJUNTAS DEL COMITE DEL PROGRAMA Y DE LA COORDINACION Y DEL COMITE ADMINISTRATIVO DE COORDINACION

68. El CAC acoge con satisfacción que el CPC, en su 32º período de sesiones, haya elegido el tema siguiente para examinarlo en la 27ª serie de Reuniones Conjuntas del CPC y el CAC: "Resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo y sus repercusiones para el sistema de las Naciones Unidas". El CAC también toma nota con satisfacción de que el CPC ha aceptado la propuesta hecha por el Comité de Organización de que la 27ª serie de Reuniones Conjuntas celebre en otoño, junto con el segundo período ordinario de sesiones del CAC de 1992. Asimismo está de acuerdo con el CPC acerca de la necesidad de preparar debidamente las Reuniones Conjuntas. El CAC, con la asistencia del Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible, preparará un documento básico en el que se indicarán las cuestiones que deben examinarse en las Reuniones Conjuntas.

VI. ASISTENCIA A LOS PAISES MAS AFECTADOS POR LAS SANCIONES
CONTRA EL IRAQ, EN EL CONTEXTO DEL ARTICULO 50 DE LA
CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS

69. Siguiendo la recomendación que figura en el párrafo 161 del informe del CPC sobre la primera parte de su 32º período de sesiones (A/47/16, parte I), el Secretario General dirigió una carta a los órganos, organizaciones y organismos del sistema de las Naciones Unidas, incluidas las instituciones financieras internacionales y los bancos regionales de desarrollo. En esa carta el Secretario General pidió a los integrantes del sistema de las Naciones Unidas que le facilitaran información actualizada sobre las medidas adoptadas y los progresos realizados por ellos en 1991-1992, en lo que respecta a la asistencia a los 21 países que habían invocado el Artículo 50 de la Carta de las Naciones Unidas, a fin de paliar los problemas económicos especiales derivados de su aplicación de la resolución 661 (1990) del Consejo de Seguridad relativa a la situación entre el Iraq y Kuwait.

70. Se recibieron en total 27 respuestas a la carta del Secretario General. Entre ellas figuraban las repuestas de los siguientes organismos especializados: la OIT, la FAO, la UNESCO, la OMS, el Banco Mundial, el FMI, al FIDA y la ONUDI, así como el GATT. También respondieron siete entidades sectoriales de las Naciones Unidas: el PNUD, el PNUMA, el FNUAP, el OOPS, el CNUAH, la OACNUR y el PMA. Además, facilitaron información cuatro comisiones regionales de las Naciones Unidas: la CEPA, la CEPE, la CEPAL y la CESPAP, así como cinco bancos regionales de desarrollo: el Banco Africano de Desarrollo, el Banco Asiático de Desarrollo, el Banco Europeo de Reconstrucción y Fomento, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Islámico de Desarrollo.

71. En general, las respuestas recibidas de los organismos, organizaciones y órganos pertinentes del sistema de las Naciones Unidas indican que todos ellos sienten preocupación por los problemas económicos especiales de los 21 países afectados y todos han tomado debida nota de las recomendaciones del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 661 (1990), así como de los llamamientos posteriores para pedir asistencia. En consecuencia, en su mayor parte, dentro de sus respectivos mandatos, programas de trabajo y recursos financieros disponibles, han intensificado la prestación de asistencia a los países interesados. Además de las actividades de asistencia y de los programas de cooperación técnica existentes para los países en cuestión, muchos organismos especializados (la OIT, la FAO, el Banco Mundial, el FMI, la UNESCO y la OMS) y fondos y programas de las Naciones Unidas (el PNUD, el PNUMA, el FNUAP, el OOPS y el PMA) han adoptado medidas urgentes e iniciado programas especiales de asistencia, a fin de paliar las dificultades inmediatas y las necesidades urgentes a que deben hacer frente los países afectados. En lo que respecta a la asistencia financiera directa, es importante la función desempeñada por el Banco Mundial, el FMI y los bancos regionales de desarrollo. Aunque ya se ha terminado la mayor parte de las operaciones de asistencia de emergencia, en las actividades en curso se siguen teniendo en cuenta los problemas económicos especiales de los países afectados. Además, varios organismos, en particular la FAO, la UNESCO, el FIDA y la ONUDI, se han declarado dispuestos, dentro de sus esferas de competencia y en la medida en que lo permitan sus recursos, a preparar y ejecutar nuevos proyectos de asistencia a fin de seguir paliando los efectos de la crisis del Golfo y contrarrestar sus consecuencias a largo plazo.

/...

72. Sin embargo, a falta de acuerdos, mecanismos y procedimientos adecuados para la aplicación de medidas relacionadas con las disposiciones del Artículo 50 de la Carta de las Naciones Unidas, no ha sido posible en todos los casos separar claramente y calcular totalmente la asistencia facilitada hasta la fecha por los distintos organismos y programas para compensar las pérdidas y gastos efectivos de los países interesados. Tampoco ha sido posible calcular el total de los datos ni evaluar la eficacia de la respuesta colectiva del sistema de las Naciones Unidas a los llamamientos hechos en cumplimiento de las recomendaciones del Consejo de Seguridad relativas a los países afectados.

73. Cabe recordar que en su informe titulado "Un programa de paz" (A/47/277-S/24111), el Secretario General expresó la opinión de que, en las circunstancias en que para establecer la paz es preciso imponer sanciones en virtud del Artículo 41 de la Carta de las Naciones Unidas, es importante que los Estados que deban afrontar problemas económicos especiales no sólo tengan derecho a consultar al Consejo de Seguridad acerca de tales problemas, como se prevé en el Artículo 50, sino que también tengan una posibilidad realista de que se ponga remedio a sus dificultades. En consecuencia, el Secretario General recomendó que el Consejo de Seguridad preparara una serie de medidas, con la participación de instituciones financieras y otros integrantes del sistema de las Naciones Unidas, para proteger a los Estados de esas dificultades. Tales medidas serían ciertamente una cuestión de equidad y servirían también para persuadir a los Estados de que se atuvieran a las decisiones del Consejo.

74. En respuesta a lo anterior, el Consejo de Seguridad aprobó una declaración formulada por el Presidente del Consejo (S/25036) en su 3154ª sesión, celebrada el 30 de diciembre de 1992. En particular, los miembros del Consejo de Seguridad expresaron su determinación de seguir examinando la cuestión e invitaron al Secretario General a que celebrase consultas con los jefes de las instituciones financieras internacionales, otros componentes del sistema de las Naciones Unidas y los Estados Miembros de las Naciones Unidas y presentase un informe al Consejo de Seguridad a la brevedad posible. Así pues, se ha iniciado el proceso de consultas y el Secretario General informará al Consejo de Seguridad sobre el particular en un futuro próximo.

VII. RESPUESTA DEL COMITE ADMINISTRATIVO DE COORDINACION
A LOS RECIENTES ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES

A. Repercusiones para el sistema de las Naciones Unidas del
proceso de transición en Europa central y oriental y en
los países de la Comunidad de Estados Independientes

75. En los últimos años el CAC ha estado vigilando las repercusiones de la evolución de las relaciones Este-Oeste y ha centrado sus debates en la función que ha de desempeñar el sistema de las Naciones Unidas para facilitar este proceso de cambio. En 1991 el CAC examinó las reformas económicas en curso y llegó a la conclusión de que, si bien eran prometedoras a largo plazo, no producirían un crecimiento económico significativo a corto y medio plazo. Por consiguiente, decidió centrar la mayor parte de su atención en los problemas inmediatos, sobre todo en lo que respecta a conseguir recursos suficientes para atender a las necesidades de los países en transición, sin comprometer el cumplimiento de las obligaciones existentes para con los países en desarrollo.

/...

En una reunión especial de alto nivel del Consejo Económico y Social sobre las repercusiones de las relaciones Este-Oeste en el crecimiento de la economía mundial, celebrada en julio de 1991, se señaló que los cambios políticos, económicos y sociales trascendentales que tenían lugar en Europa oriental y central y en la Comunidad de Estados Independientes irían acompañados de diversas tensiones y dificultades y que el sistema de las Naciones Unidas tenía una función primordial que desempeñar para paliarlas.

76. La importancia que el Secretario General y las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas atribuyen a la adopción de un enfoque integrado de los problemas de la región y a su presencia en ella se refleja en el hecho de que este asunto fue uno de los temas principales del programa del CAC en 1992. En su primer período ordinario de sesiones de 1992, el CAC celebró un amplio debate sobre las repercusiones que tenía para el sistema de las Naciones Unidas el proceso de transición en Europa oriental y central y en los países de la Comunidad de Estados Independientes. Esas cuestiones han sido examinadas también por otros órganos interinstitucionales pertinentes, como el CCCS (OPS) y el Grupo Consultivo Mixto sobre Políticas, así como en consultas bilaterales entre las organizaciones interesadas.

77. El CAC llegó a la conclusión de que la prestación de asistencia a los Estados en transición constituía un reto que exigía la adopción de medidas colectivas por todo el sistema de las Naciones Unidas. Se pusieron de relieve varios principios básicos, como el respeto de la integridad territorial de esos Estados, la promoción de los derechos humanos y el respeto de las minorías. Un aspecto importante de la asistencia de las Naciones Unidas será el fortalecimiento de las instituciones democráticas y de las estructuras de una economía de mercado. A corto plazo, las Naciones Unidas también tendrán que facilitar asistencia diplomática para la solución de controversias, al igual que asistencia humanitaria, incluidas medidas de protección para evitar los desplazamientos de población o facilitar el regreso de las personas desplazadas. A todos los niveles, las organizaciones y organismos de las Naciones Unidas deberían actuar de manera concertada a fin de evitar la duplicación de actividades. Además, deberían trabajar en estrecha cooperación con los gobiernos de los países interesados, la comunidad de donantes y las organizaciones no gubernamentales a fin de establecer un marco de acción coherente. Se hizo hincapié en la importancia de una coordinación efectiva y en la necesidad de establecer una corriente sistemática de información dentro y fuera del sistema, a fin de aprovechar al máximo los escasos recursos disponibles. Los jefes ejecutivos consideraron que, siempre que se dispusiera de fondos suficientes, el sistema debía estar dispuesto a poner su experiencia, cada vez en mayor grado, a disposición de los países en transición de Europa central y oriental, de la Comunidad de Estados Independientes y de Asia.

78. La función que debía desempeñar el sistema de las Naciones Unidas en las actividades generales de asistencia fue uno de los principales temas de debate en el CAC. Algunos de los aspectos que suscitaban mayor preocupación era la necesidad de coordinar la asistencia de las Naciones Unidas con las actividades bilaterales; las repercusiones que tendría en otros programas del sistema de las Naciones Unidas la asistencia que se prestaba a los países en transición; las necesidades de los países en desarrollo que habían recibido asistencia de la ex Unión Soviética; y la importancia de lograr que una parte mayor de los recursos disponibles de fuentes bilaterales para los países interesados se

canalizara por conducto del sistema de las Naciones Unidas. Hubo un claro acuerdo respecto del principio de que la asistencia prestada a esos países no debía afectar a los programas mundiales ni mermar la capacidad del sistema de las Naciones Unidas de prestar asistencia a los países en desarrollo.

79. La posición expuesta por el sistema de las Naciones Unidas en las Conferencias de Coordinación de la Asistencia a los Estados Recién Independizados (Washington, D.C., 24 y 25 de enero; Lisboa, 23 y 24 de mayo; y Tokio, 29 y 30 de octubre de 1992), se basó en esas consideraciones. El sistema de las Naciones Unidas estuvo representado en la primera conferencia por una delegación unificada encabezada por el entonces Director General de Desarrollo y Cooperación Económica Internacional. En las conferencias posteriores, el sistema de las Naciones Unidas participó de nuevo con un solo equipo, encabezado por el Director General de la Organización Mundial de la Salud. La preparación y las actividades complementarias de esas conferencias han servido de marco para la preparación de una respuesta coordinada del sistema de las Naciones Unidas al esfuerzo general de asistencia.

80. Si bien todos los nuevos Estados independientes tienen problemas concretos para la transición y necesitan una asistencia ajustada a sus necesidades especiales, la fuerza del sistema de las Naciones Unidas radica en su enfoque integrado, que aborda de manera global las dimensiones políticas, socioeconómicas, ecológicas y humanitarias de una situación. Las misiones interinstitucionales conjuntas que han visitado varios países de la región para evaluar las necesidades de asistencia humanitaria y de asistencia para el desarrollo a largo plazo han subrayado la necesidad de preparar un programa bien coordinado de todo el sistema y de no forzar más la capacidad de absorción de los países interesados.

81. Además de ofrecer una asistencia técnica de diverso tipo, imparcial y económica, el sistema de las Naciones Unidas podría constituir un marco para que las partes multilaterales y bilaterales interesadas trabajaran juntas, centrándose en las necesidades de cada país y abordando al mismo tiempo problemas regionales y subregionales. El sistema podía servir también de foro imparcial para que los responsables de las políticas de los países recién independizados y los de otras regiones dialogaran sobre diversas cuestiones del proceso de transición.

82. En la Sede de las Naciones Unidas se estableció a principios de 1992 un grupo de trabajo interinstitucional sobre Estados recién independizados. Este mecanismo sirvió de centro para el intercambio de información sobre las actividades de las Naciones Unidas en los Estados recién independizados y organizó la participación de la delegación del sistema de las Naciones Unidas en las Conferencias de Coordinación. Se publicó un boletín sobre los Estados recién independizados a fin de mantener a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y otras partes interesadas al corriente de las novedades relativas a las actividades de las Naciones Unidas en los Estados recién independizados.

83. El CAC acogió con satisfacción el establecimiento por parte del Secretario General de oficinas provisionales de las Naciones Unidas en Armenia, Azerbaiyán, Belarús, Georgia, Kazajstán, Ucrania y Uzbekistán. Esas oficinas están a

disposición de los organismos especializados que deseen hacer uso de sus servicios administrativos.

B. Consecuencias del octavo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo para los organismos

84. En el octavo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), los participantes exhortaron a todos los países, independientemente de su etapa de desarrollo, a que crearan una nueva asociación en pro del desarrollo, sobre la base del principio de la igualdad soberana y el reconocimiento del beneficio mutuo, el interés común y las responsabilidades compartidas. Se destacó que era indispensable reforzar la cooperación multilateral para ayudar a la realización de los amplios compromisos contraídos en las esferas de comercio y desarrollo en un crecimiento sostenido de la economía mundial y una reactivación del desarrollo en el mundo en desarrollo. La UNCTAD, cuya misión central de desarrollo abarca las relaciones de toda una gama de cuestiones de comercio y desarrollo, podría desempeñar una función constructiva en el estudio de esos temas, a fin de llegar a un consenso internacional. Sin embargo esa labor no puede pasar de ser una contribución a un esfuerzo más amplio, a una empresa de cooperación que exigiría la participación de todo el sistema de las Naciones Unidas para el logro de los amplios objetivos convenidos por la comunidad internacional.

85. En su primer período ordinario de sesiones de 1992, el CAC examinó la función del sistema de las Naciones Unidas a ese respecto. El Secretario General de la UNCTAD manifestó su profundo reconocimiento por la asistencia valiosa que todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas habían prestado en el proceso preparatorio del octavo período de sesiones de la UNCTAD. La Conferencia había señalado un momento decisivo de la historia de la institución al destacar y elaborar criterios comunes respecto de varios temas que dominarían el programa económico internacional del decenio de 1990. En la Conferencia se había llegado a un acuerdo sobre una reorientación amplia de la labor sustantiva de la UNCTAD y sobre una reestructuración de gran alcance de su mecanismo intergubernamental. Se consideraba que la UNCTAD era un centro de coordinación adecuado dentro del sistema para el tratamiento integrado de problemas de desarrollo y problemas conexos en la esfera del comercio, las finanzas, las inversiones, los servicios y la tecnología. Se habían reafirmado sus atribuciones y se había considerado que sus funciones tendrían que ejercerse de acuerdo con una secuencia dinámica y progresiva, empezando con la determinación de una serie de cuestiones pertinentes, continuando con una labor analítica de alto nivel y un estudio a fondo de los problemas, y concluyendo con un proceso de integración intergubernamental para determinar las esferas de convergencia y llegar a un consenso. Ese proceso, a su vez, culminaría, según procediese, en negociaciones de carácter selectivo celebradas para llegar a decisiones viables. La Conferencia había hecho hincapié en que, si bien la UNCTAD debía examinar y formular recomendaciones y generar un impulso político para los asuntos de su incumbencia, era preciso respetar plenamente la competencia de otras instituciones en las esferas temáticas específicas. Por tanto, la función de la UNCTAD era llegar a un consenso normativo, que se tradujera en decisiones o normas para que ella misma u otras organizaciones del

sistema de las Naciones Unidas adoptasen medidas de conformidad con sus propias disposiciones constitucionales.

86. Sobre la base de las decisiones del octavo período de sesiones de la UNCTAD, el programa de trabajo de la Junta de Comercio y Desarrollo se había reorientado en general hacia cuatro puntos generales de interés:

- a) Asociación internacional para el desarrollo;
- b) Interdependencia mundial;
- c) Medios de llegar al desarrollo;
- d) Desarrollo sostenible.

En lugar de los órganos subsidiarios existentes, se habían establecido nuevas comisiones permanentes sobre productos básicos, alivio de la pobreza, cooperación económica entre países en desarrollo y desarrollo del sector de los servicios, así como grupos de trabajo especiales sobre corrientes de inversión y de financiación, eficiencia comercial, comparación de experiencias en privatización, ampliación de las oportunidades comerciales de los países en desarrollo e interacción entre la inversión y la transferencia de tecnología.

87. A lo largo de 1992, la Junta de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD aprobó las atribuciones de todos los nuevos órganos subsidiarios. Todos ellos se han reunido y han aprobado sus programas de trabajo.

88. El CAC acogió con beneplácito la buena disposición de la secretaría de la UNCTAD para trabajar activamente con todas las organizaciones interesadas a fin de llegar a un acuerdo sobre los conceptos y, en caso necesario, sobre el deslinde de funciones y el establecimiento de directrices operacionales y otros arreglos de coordinación con respecto a las actividades de la UNCTAD que tuviesen relación con sus programas. El CAC tomó nota de que la secretaría de la UNCTAD se proponía aprovechar al máximo los acuerdos existentes de consulta con otras organizaciones antes de que sus propios órganos intergubernamentales tomaran decisiones que pudieran afectarlos. Continuarían también las consultas respecto de los proyectos de programas de trabajo y los planes de mediano plazo.

89. Se manifestó preocupación acerca de las relaciones de intercambio de los productos básicos. La secretaría de la UNCTAD indicó que tenía plena conciencia de los graves problemas existentes en materia de productos básicos, la necesidad de mejorar sus relaciones de intercambio y la necesidad fundamental de detener e invertir la caída de los precios de los productos básicos y establecer mecanismos de seguridad más eficaces. Entre las atribuciones de la nueva Comisión Permanente de Productos Básicos figura una serie de objetivos, incluidos los de mejorar el funcionamiento de los mercados de productos básicos mediante la reducción de las distorsiones que afectan la oferta y la demanda, tratar de lograr una mejor relación costo-eficacia y una mayor productividad, para mejorar la competitividad; conseguir una reducción paulatina de la excesiva dependencia de la exportación de productos básicos mediante una diversificación horizontal y vertical de la producción y las exportaciones; eliminar gradualmente las barreras al comercio de productos básicos, y mejorar la transparencia de los mercados.

90. Además, de conformidad con sus atribuciones, la Comisión Permanente de Productos Básicos inició los debates relativos a una conferencia mundial sobre productos básicos, convocada por la UNCTAD en su octavo período de sesiones. Continuarán las consultas sobre la posible celebración de esta conferencia mundial.

VIII. CUESTIONES FINANCIERAS, ADMINISTRATIVAS Y DE PERSONAL

A. Cuestiones administrativas generales y de personal

91. El CAC ha hecho reiteradas solicitudes para que las remuneraciones en las Naciones Unidas se restablezcan a un nivel que permita a sus organizaciones atraer y retener el mejor personal. En una declaración dirigida a la Asamblea General, aprobada en el segundo período ordinario de sesiones de 1992 del CAC, éste se refirió, en particular, a la importancia fundamental de garantizar que las condiciones de servicio del personal del régimen común de las Naciones Unidas fueran competitivas.

92. En diciembre de 1992, la Asamblea General aprobó su resolución 47/216, en la que, entre otras cosas, observó que las comparaciones hechas por la Comisión de Administración Pública Internacional (CAPI), en respuesta a un pedido del CAC, con otras organizaciones internacionales ajenas al régimen común, habían indicado que los niveles de remuneración en esas organizaciones eran superiores a los del régimen común. En la misma resolución, la Asamblea pidió a la Comisión de Administración Pública Internacional que finalizara la fase I de su estudio para determinar la administración pública mejor remunerada y, en ese contexto, "que estudie también todos los aspectos de la aplicación del principio Noblemaire con miras a velar por la competitividad del régimen común de las Naciones Unidas".

93. En relación con la estructura de la escala de sueldos, la CAPI había propuesto aumentos del 7% y 11%, respectivamente, a los sueldos de subsecretario general (SSG) y secretario general adjunto (SGA). Sin embargo, no había estado en condiciones de formular recomendaciones a la Asamblea General sobre las propuestas del CAC de que se aumentaran en un 3% y un 5%, respectivamente, los sueldos de las categorías D-1 y D-2. En la resolución 47/216 mencionada anteriormente, la Asamblea General decidió volver a examinar a la mayor brevedad posible las condiciones de servicio, incluida la cuestión de los gastos de representación, de los subsecretarios generales y secretarios generales adjuntos y categorías equivalentes.

94. Las propuestas concretas aprobadas por la Asamblea General en 1992 incluyeron un incremento de los montos del subsidio de educación para la zona monetaria del dólar de los Estados Unidos y otras cuatro zonas geográficas y monetarias, y un incremento del 6,9% de la escala de sueldos básicos/mínimos.

95. En el período que se examina, el Comité Consultivo en Cuestiones Administrativas (Cuestiones de Personal y Cuestiones Administrativas Generales) (CCCA (PER)), a pedido del CAC, elaboró una serie de informes que comprendían el estudio de los sistemas y niveles de sueldos de otros órganos internacionales, como la Comunidad Europea, las organizaciones coordinadas y el grupo del Banco Mundial, y un análisis de los efectos de la Ley de comparabilidad de la

remuneración de los empleados federales de los Estados Unidos. Dicho análisis tendrá sin duda grandes repercusiones sobre los sueldos en la administración pública utilizada en la comparación a partir de 1994. Esas cuestiones seguirán siendo objeto de la atención del CCCA. De la misma forma, las cuestiones relativas a la estructura de la escala de sueldos seguirán estudiándose, en el contexto de la creación de un marco estructural más apropiado para la fijación de los sueldos de las Naciones Unidas y la elaboración de un mecanismo adecuado para recompensar la buena actuación profesional.

96. En 1992 también se examinaron varios criterios nuevos en relación con las condiciones de empleo del cuadro orgánico y categorías superiores. Esos criterios reflejaban, en muchos casos, determinados arreglos de que se servía la administración pública utilizada en la comparación. Quedan otras cuestiones pendientes que deberán ser investigadas por la CAPI en 1993. También es probable que se hagan otras propuestas en un intento por reforzar la capacidad de las organizaciones para desarrollar y administrar sus recursos humanos.

97. Estas preocupaciones respecto de la gestión de personal tendrán prioridad en el examen de varios estudios elaborados por el CCCA y sus subcomités, los cuales, según proceda, se transmitirán al CAC para que dé su aprobación. Entre ellos figurarán directrices de política en materia de hostigamiento sexual; capacitación en evaluación de la actuación profesional; cuestiones relacionadas con el trabajo y la familia, como el empleo del cónyuge; y el mejoramiento de la capacidad de gestión, incluida la aplicación de instrumentos de evaluación administrativa que permitan determinar el potencial de capacidad administrativa.

98. Como en ocasiones anteriores, seguirán formando parte del programa de trabajo del CCCA las cuestiones generales de seguridad y el interés por las condiciones especialmente difíciles en el lugar de trabajo, como riesgos extremos a la salud y seguridad del personal.

B. Cuestiones financieras

1. Situación financiera de las organizaciones de las Naciones Unidas

99. En 1992, la situación financiera de las organizaciones del sistema siguió siendo objeto de grave preocupación para el CAC. Si bien los reglamentos financieros de las organizaciones que tienen presupuestos prorrateados prevén por lo general que las cuotas en virtud de esos presupuestos sean exigibles y pagaderas el 1º de enero del año al que se refieren, las estadísticas recopiladas bajo los auspicios del CAC indicaban que, a fin de año, seguían pendientes de pago unos 715 millones de dólares, es decir, casi el 27% del total de cuotas de unos 2.650 millones de dólares adeudados a las organizaciones del sistema para 1992. Los pagos atrasados acumulativos correspondientes a los años anteriores ascendían a más de 406 millones de dólares, equivalentes a más del 15% de las cuotas de 1992, en la misma fecha. Una parte considerable de las cuotas pendientes de pago correspondientes a 1992 y años anteriores podía atribuirse a la falta de pago de las cuotas de algunos de los contribuyentes principales incluidos en la escala de cuotas vigente de las Naciones Unidas.

100. La situación se empeoró para las Naciones Unidas al no recibirse las sumas sustanciales de cuotas prorrateadas fuera del presupuesto ordinario para las

/...

actividades de mantenimiento de la paz. Además, para la mayoría de las organizaciones interesadas, la situación se exacerbó por las perspectivas inciertas de pago de varios países de Europa oriental, incluidos diversos contribuyentes importantes de dicha región. Como resultado de lo anterior, en varias organizaciones fue preciso adoptar medidas financieras especiales para reducir los gastos, en detrimento de los programas sustantivos y las infraestructuras de apoyo.

101. Durante el año, el CAC siguió examinando la situación financiera y las perspectivas de las organizaciones, en el contexto de las reuniones del Comité Consultivo en Cuestiones Administrativas (Cuestiones Financieras y Presupuestarias) (CCCA (FP)). Esas reuniones dieron a los administradores financieros la oportunidad de examinar intereses comunes e informarse de las medidas adoptadas o que se estaban examinando en las distintas organizaciones.

102. El CAC también examinó la eficacia de los planes de incentivos y de sanciones para acelerar el pago de las cuotas y llegó a la conclusión de que los planes existentes de sanciones, en que se preveía la imposición de intereses de recargo a los pagos morosos, seguían siendo muy eficaces. En cambio, la eficacia de los planes de incentivos, en que en general se preveía cierta forma de descuento por pago puntual, seguía siendo dudosa o de difícil determinación, salvo en un caso, en que se contaba con sumas relativamente grandes para su distribución. Se decidió continuar los debates sobre el tema y sobre la situación general y las perspectivas de las organizaciones en materia de financiación.

2. Normas contables

103. A raíz de las consultas celebradas a través del CCCA (FP) con el Grupo de Auditores Externos de las Naciones Unidas, los organismos especializados y el Organismo Internacional de Energía Atómica, y en respuesta a una solicitud formulada por la Naciones Unidas en su decisión 46/445, de 20 de diciembre de 1991, el CAC inició en 1991 la elaboración de normas contables comunes para el sistema. Como lo indicó el Secretario General en un informe presentado a la Asamblea General en su cuadragésimo séptimo período de sesiones (A/47/443), el CAC se proponía que esta labor tuviese como resultado progresos considerables y sustanciales para el cuadragésimo séptimo período de sesiones y que contara con una serie completa de normas contables para el sistema en el cuadragésimo octavo período de sesiones, después de lo cual las normas se examinarían y actualizarían periódicamente en virtud de procedimientos comparables a los que rigieron su establecimiento.

104. A lo largo de 1992, se siguieron elaborando las normas, conforme a los plazos previstos, en reuniones de especialistas contables superiores de diversas organizaciones del sistema, convocadas y supervisadas por el CCCA (FP). Hacia fin de año, los proyectos de normas habían llegado a una etapa en que podían transmitirse al Grupo de Auditores Externos para que formularan observaciones al respecto, y se preveía que el texto definitivo quedaría terminado de conformidad con el calendario convenido, o incluso antes. Como lo había pedido la Asamblea General en su resolución 47/211, de 23 de diciembre de 1992, las normas comunes se tendrían en cuenta en la preparación de los estados financieros correspondientes al período que finalizaría el 31 de diciembre de 1993.

/...

105. Esencialmente, el texto común se basa en las normas promulgadas por la Comisión de Normas Internacionales de Contabilidad, pero también tiene en cuenta normas elaboradas por órganos profesionales que se ocupan de la contabilidad en el sector público y las prácticas elaboradas para responder a las necesidades específicas del sistema. El CAC y el Grupo de Auditores Externos han convenido en que las normas comunes no se limiten a describir la práctica existente, sino que, en la medida de lo posible, prescriban la práctica preferida. Por consiguiente, se prevé que reúnan los principios y métodos contables vigentes en el sistema, para conformar normas comunes. En este proceso, probablemente sea necesario introducir cambios en los reglamentos financieros y políticas financieras existentes de las organizaciones.

3. Informes estadísticos

106. De acuerdo con la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto, en 1991 el CAC asumió la responsabilidad de reunir, consolidar y presentar los datos estadísticos antes incluidos en los informes anuales de la Comisión Consultiva a la Asamblea General sobre la coordinación administrativa y presupuestaria de las Naciones Unidas con los organismos especializados y el Organismo Internacional de Energía Atómica. La nueva serie de informes del CAC debía abarcar fundamentalmente los mismos temas de los cuadros estadísticos anteriores de la Comisión Consultiva y contener información de todo el sistema sobre presupuestos ordinarios y cuotas, fondos de capital circulante, gastos y recibos de contribuciones voluntarias, y recursos de personal.

107. En vista del método bienal para el examen del programa de trabajo de la Quinta Comisión, adoptado por la Asamblea General en su resolución 46/220, de 20 de diciembre de 1991, se presentaron a ésta, para su examen en el cuadragésimo séptimo período de sesiones, los nuevos informes estadísticos primero y segundo del CAC. En su decisión 47/449, de 22 de diciembre de 1992, la Asamblea General pidió que se le presentara el próximo informe estadístico en su cuadragésimo noveno período de sesiones y, a partir de entonces, cada dos años, y que se agregaran a la información contenida en él datos sobre las cuotas y contribuciones voluntarias abonadas por los Estados Miembros y Estados no miembros. El CAC tiene intención de examinar en 1993, por conducto del CCCA (FP), los medios de introducir estos y otros cambios en los informes.

4. Otros asuntos financieros

108. En el curso de sus actividades sobre cuestiones presupuestarias y financieras y cuestiones conexas en 1992, el CAC, entre otras cosas,

a) Hizo suyos los acuerdos concertados por organizaciones cuya sede u oficinas principales se encuentran en Ginebra, sobre los tipos de cambio y la inflación que debía suponerse en los proyectos de presupuesto correspondientes a 1994 y 1995. Se preveía que esos acuerdos constituyeran la base de un método común para estimar los gastos correspondientes a Suiza y, de manera más general, proporcionar un punto de referencia para la estimación de los gastos de los proyectos presupuestarios de las organizaciones;

b) Inició, en primer lugar por intermedio de las Naciones Unidas, consultas con miras a concertar un acuerdo con la Comisión de las Comunidades Europeas sobre las condiciones financieras y administrativas para las actividades humanitarias y operacionales financiadas por las Comunidades y realizadas por las organizaciones del sistema. Cabía esperar que la elaboración de acuerdos mutuamente satisfactorios permitiera que en el futuro se ampliara considerablemente el volumen de dichas actividades;

c) Adoptó medidas para que siguieran haciéndose los estudios independientes de los gastos de apoyo de las organizaciones que ejecutaban el mayor número de programas sobre el terreno financiados por el PNUD. Dichos estudios, iniciados en el contexto del nuevo régimen de gastos de apoyo del PNUD, podrían suministrar periódicamente datos de un tipo no existente anteriormente y una metodología que podría ampliarse, a los fines de la gestión, a otras organizaciones y actividades sobre el terreno financiadas con cargo a otras fuentes;

d) Continuó organizando intercambios confidenciales entre organizaciones sobre medios de detección y prevención de fraudes;

e) Reunió y examinó una gran cantidad de datos sobre el costo de los planes de seguro de salud de las organizaciones, como base para adoptar las medidas de gestión necesarias para controlar esos gastos;

f) Hizo suyo, en consulta con la Organización Internacional de Normalización, el principio de elaboración de códigos comunes de países y monedas para su utilización en las operaciones financieras y administrativas de las organizaciones del sistema, especialmente en las adquisiciones de tipo cooperativo y las comunes.

Notas

¹ Además, la estructura subsidiaria del CAC comprende otros dos órganos, a saber, el Subcomité de Nutrición y el Comité Consultivo para la Coordinación de los Sistemas de Información, cuyos funcionamiento y mecanismos de presentación de informes son actualmente objeto de examen.

² El texto del párrafo 9 de la resolución 47/199 es el siguiente:

"Destaca que, a partir de las prioridades y los planes de los países receptores, y a fin de garantizar la integración eficaz de la asistencia prestada por el sistema de las Naciones Unidas en el proceso de desarrollo de cada país, reforzando los mecanismos de rendición de cuentas, y de facilitar la valoración y evaluación de los resultados y la sostenibilidad de la asistencia, cada gobierno receptor interesado debe preparar una nota sobre la estrategia del país con la asistencia del sistema de las Naciones Unidas y en cooperación con él y bajo la dirección del coordinador residente en todos los países receptores en que el gobierno así lo determine, teniendo en cuenta lo siguiente:

a) En la nota sobre la estrategia del país se indicará la contribución que el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo

/...

Notas (continuación)

² (continuación)

podría hacer para atender a las necesidades señaladas por los países receptores en sus planes, estrategias y prioridades;

b) La contribución del sistema de las Naciones Unidas a la nota sobre la estrategia del país se preparará bajo la dirección del coordinador residente, a fin de promover una mayor coordinación y cooperación sobre el terreno;

c) La nota sobre la estrategia del país se transmitirá al órgano rector de cada organismo de financiación como documento de referencia para el examen del programa concreto de ese país;

d) Las actividades concretas de cada organismo de financiación del sistema de las Naciones Unidas, en el marco general de la nota sobre la estrategia del país, se esbozarán en un programa concreto para el país preparado por el gobierno receptor con la asistencia de los organismos de financiación;".
